

**Dicenda.** Estudios de lengua y literatura españolas

ISSN-e: 1988-2556

<http://dx.doi.org/10.5209/DICE.62154>EDICIONES  
COMPLUTENSE

Alba, Orlando, *Una mirada panorámica al español antillano*, Santo Domingo (República Dominicana), Editora Nacional, 2016, 135 pp. ISBN: 978-9945-492-84-21

El lingüista dominicano Orlando Alba, catedrático de Lingüística Hispánica en el Departamento de Español y Portugués, de Brigham Young University, presenta *Una mirada panorámica al español antillano* con la intención de contribuir a la comprensión de las diferencias dialectales existentes a nivel fonético, léxico y morfosintáctico entre los dialectos del español las Antillas. La obra está concebida tanto para servir de complemento didáctico para las clases de dialectología, como para la aproximación de un público menos especializado. La intención explícita del autor es aclarar que no cabe reconocer un dialecto homogéneo del español del Caribe, sino un conjunto de variedades del español compuesto por las hablas de Cuba, de Puerto Rico y de la República Dominicana.

Esta obra que reseñamos se hace eco de la trayectoria investigadora de Orlando Alba, que se centra en especial, aunque no exclusivamente, en la variedad dominicana del español. Ciertamente, dejan su huella en *Una mirada panorámica al español antillano* obras como *Estudios sobre el español dominicano* (Santiago, 1990), *Variación fonética y diversidad social en el español dominicano de Santiago* (Santiago, 1990), *El léxico disponible de la República Dominicana* (Santiago, 1995), *El español dominicano dentro del contexto americano* (Santo Domingo, 1995), *Nuevos aspectos del español en Santo Domingo* (Santo Domingo, 2000) y *Cómo hablamos los dominicanos* (Santo Domingo, 2004), pues han servido como las fuentes que han permitido a Orlando Alba la concepción de este breve volumen, entendido como «una visión general, resumida y objetiva» del habla de los cubanos, dominicanos y puertorriqueños.

A lo largo de cinco capítulos, Orlando Alba dibuja un retrato del español antillano a partir de las muestras de un total de treinta y seis textos orales procedentes de informantes de diferentes niveles socioculturales de las islas hispanohablantes del Caribe, aunque el autor no explicita la metodología de la recogida de datos. En el primer capítulo, el lingüista dominicano introduce las generalidades del español del Caribe hispánico insular. Esta primera aproximación tiene como objetivo la presentación de los rasgos comunes que caracterizan a las tres variedades de Cuba, Puerto Rico y República Dominicana que reflejan cierta homogeneidad lingüística. Así, Orlando Alba señala que, a nivel fonético-fonológico, el español del caribe es estable, aunque existe tendencia a la nasalización, a la aspiración o elisión de /s/, así como a la laterización de la /r/; fenómenos que, no obstante, no se producen por igual ni con

<sup>1</sup> Este trabajo se ha realizado gracias a la beca del Programa para la Formación de Profesorado Universitario, MECD (FPU15/00614) y se integra dentro de los elaborados en el proyecto *Biblioteca Virtual de la Filología Española. Fase II. Consolidación, mejora y ampliación de los datos y de la web. Estudio de los materiales contenidos* (FFI2014-5381-P), dirigido por Manuel Alvar Ezquerro.

la misma frecuencia en Cuba, Puerto Rico y República Dominicana. Con respecto al nivel morfosintáctico, encontramos que el fenómeno más común es la presencia del sujeto pronominal (*Yo quiero que tú me digas*) y el empleo de la estructura interrogativa no invertida (*¿Qué tú quiere?*), reflejo ambas de la conservación del orden oracional de sujeto-verbo-objeto. Por último, Orlando Alba refiere las semejanzas de las variedades del caribe en el nivel léxico, que constituyen una suerte de vocabulario específico de la región, como *cazabe*, *bachata* y *guineo*. El cierre del primer capítulo lo constituye la descripción de la «situación geográfica de las Antillas Hispánicas», donde el lector situará a las tres islas de las Antillas Mayores en un mapa.

Orlando Alba se apoya de nuevo en la cartografía en el segundo capítulo, dedicado a Cuba, pues la presentación general cuenta con un mapa de la isla, que muestra la división provincial de la misma. En este capítulo, aparecen inicialmente descritos los rasgos fonéticos de Cuba, seguidos de los morfosintácticos y los léxicos. El rasgo fonético cubano más representativo lo constituye la asimilación a la consonante siguiente de /r/ y /l/ en posiciones final de sílaba o de palabra: *puerta* [pwéttá], *el brazo* [ebbráso]. Por otro lado, uno de los rasgos morfosintácticos que se produce en el español cubano es la presencia del pronombre que cumple la función de sujeto (*Yo no sé lo que él quiere*), un rasgo compartido con Puerto Rico y la República Dominicana. Orlando Alba continúa la descripción del dialecto cubano con la presentación de un breve ejemplario del léxico de la isla, acompañado del sinónimo en lengua estándar (*guajiro* ‘campesino’, *papalote* ‘cometa’). A continuación, el autor da cuenta de la división dialectal dentro de la propia isla de Cuba, que quedaría distribuida en cinco zonas, según la propuesta del lingüista Luis R. Choy López en «Coordenadas del español de Cuba» (en *Encuentro de la Cultura Cubana*, 41/42, La Habana, 2006). El capítulo finaliza con la presentación de siete textos, con sus correspondientes transcripciones fonéticas, que se completan con un comentario dialectal de los mismos que pasa por el análisis fonético, morfológico, léxico y sintáctico.

El capítulo tercero da cuenta de las peculiaridades del dialecto del español de Puerto Rico. La estructura es la misma seguida en el capítulo de Cuba, y la misma que se seguirá en el siguiente capítulo dedicado a la variedad de República Dominicana. Así, tras el marco geográfico, Orlando Alba pasa a describir los rasgos fonéticos puertorriqueños, siendo los más sobresalientes la lateralización de vibrante simple, /r/ > /l/, con [komél] por *comer*, y la pronunciación velarizada de la vibrante múltiple /r/ (rr), con [káRo] por *carro*; ambos fenómenos estigmatizados, frecuentes en el habla de personas de grupos sociales bajos. Tras la descripción de otros cinco fenómenos fonéticos, el autor da cuenta de los rasgos morfosintácticos más representativos de Puerto Rico. Encontramos entre ellos el orden de palabras *lo más que* en lugar de *lo que más* («*lo más que me... eso es lo más que me duele*»), y la marca del diminutivo /-it-/ en contraposición a Cuba y República Dominicana, que alternan entre esa forma e /-ik-/. En este caso, la presentación del léxico no da paso a una división dialectal de la isla, sino que el lector encontrará a continuación el epígrafe dedicado a ocho textos, transcritos fonéticamente, y comentados *a posteriori*.

El cuarto capítulo está dedicado a la República Dominicana. En este caso, dada la especialización de Orlando Alba en las líneas de investigación de la fonética y la variedad dialectal de su país natal, encontramos una descripción de los rasgos fonéticos dominicanos más pormenorizada que las dedicadas a Cuba o Puerto Rico. La caracterización de los rasgos dominicanos como variables con prestigio, como rasgos generales o como variables sin prestigio, se extiende a lo largo de ocho páginas

y se ve acompañada de numerosos gráficos y cuadros estadísticos, lo cual indica una cierta desproporción en la obra. Como rasgo que cuenta con alta estimación social, podemos encontrar la «conservación de la /l/ y la /r/ finales de sílaba: *carta, algo*» y, como fenómenos estigmatizados, el lambdacismo («*talde* (tarde)») y el rotacismo («*úrtimo* (último)»). Siguiendo el mismo orden que en todo el volumen, lo próximo que encontrará el lector son los rasgos morfosintácticos del español dominicano, relacionados con los de las otras dos islas (como la presencia del pronombre sujeto «Cuando *tú* me llames, *yo* te digo»), o diferenciados para dar cuenta de las características distintivas de República Dominicana (como el uso de la doble negación «Yo *no* le sé el nombre *no*»). Una vez más, aparecen nueve textos transcritos y comentados, tras la enumeración de elementos léxicos característicos. Tanto este capítulo, como los capítulos de Cuba y Puerto Rico, se completa con preguntas de comprensión con sus soluciones a continuación. Además, la parte final de *Una mirada panorámica al español antillano* es una reproducción, con ligeras modificaciones, del artículo que se publicó en la revista *Español Actual* (98/2012, págs. 97-126) bajo el título «Panorama Sociolingüístico del Caribe Hispánico Insular», que sirvió como punto de partida para la composición de la obra que reseñamos.

Las muestras léxicas, que pretenden servir de ejemplo de vocabulario característico de cada isla y diferente al de las otras islas del Caribe hispánico, son breves y no están representadas en igual proporción, pues los vocabularios del español de Cuba y de Puerto Rico constan de 17 términos cada uno, mientras que la lista de términos de República Dominicana supera la treintena. Hubiese sido interesante que las listas de vocabulario de Cuba y Puerto Rico fueran más extensas, y que se hubiesen reflejado los términos equivalentes entre los tres dialectos, quizá a modo de tabla comparativa, donde resultase sencillo ver los diferentes elementos léxicos que hacen referencia a un mismo significado para que se comprendiese verdaderamente la diferencia dialectal existente entre las variedades del español del Caribe, en el ámbito léxico, y se alejase la idea de la homogeneidad antillana. La preferencia por los términos dominicanos, así como la mayor longitud del capítulo dedicado a la República Dominicana, puede achacarse, como queda dicho, tanto a la nacionalidad del autor, como a su especialización en el ámbito, pues es lógico pensar que Orlando Alba posee una mayor disponibilidad léxica perteneciente al ámbito geográfico en el que se ha criado y de donde procede su lengua materna, y que ha dedicado un mayor número de páginas a la variedad dominicana de la que es especialista y que ha abordado en, al menos, otras seis publicaciones.

Cabe destacar la adaptación que hace el autor de esta obra de la terminología técnica propia de la lingüística para que esta sea accesible a un público no ducho en la materia. Por ejemplo, en el capítulo de Cuba, Orlando Alba realiza aclaraciones entre paréntesis «aspiración (pronunciación débil) de la /x/ (jota) como [h]» (pág. 20). Asimismo, en el capítulo dedicado al español puertorriqueño, encontramos la aclaración de la terminología específica de la fonética en ejemplos como «lateralización de la vibrante simple, o cambio de /r/ a /l/» (pág. 44). Sin duda, esto es muestra de la intención del autor, ya explicitada en el prólogo, de llegar a todo aquel que quiera conocer cómo es el español que se habla en las Antillas, tenga o no conocimientos filológicos. Otro de los aspectos más interesantes de esta breve obra lo constituyen los comentarios dialectales de cada capítulo, donde se analizan los fenómenos que se presentaron inicialmente de un modo teórico, a partir de los ejemplos transcritos. Si bien es cierto que no todos los lectores, sino aquellos instruidos específicamen-

te, se podrán aproximar a la lectura de las transcripciones fonéticas, Orlando Alba acierta en su adición de estos comentarios en los que se explican las peculiaridades, eminentemente fonéticas, del habla de cada sujeto. Por ello, ciertamente los lectores de *Una mirada panorámica al español antillano*, ya sean lingüistas, estudiantes de dialectología, o lectores curiosos, verán satisfecha la ampliación de su conocimiento sobre uno de los rincones del español en el mundo, el Caribe hispánico insular, que, en su interior, está compuesto por otros numerosos rincones dialectales, distribuidos a lo largo de los tres territorios hispanohablantes de las Antillas: Cuba, Puerto Rico y la República Dominicana.

Estela Calero Hernández  
echernandez@ucm.es